

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Pooh y Puerquito van de caza y casi atrapan a un Woozle

El Puerquito vivía en una casa muy grande en medio de un haya, y el haya estaba en medio del bosque, y el Puerquito vivía en medio de la casa. Junto a su casa había un trozo de tabla rota que tenía: "TRESPASSERS W" en él. Cuando Christopher Robin le preguntó a Puerquito qué significaba, él dijo que era el nombre de su abuelo, y que había estado en la familia durante mucho tiempo. Christopher Robin dijo que no se podía llamar Trespassers W, y Puerquito dijo que sí, que se podía, porque su abuelo lo era, y era la abreviatura de Trespassers Will, que era la abreviatura de Trespassers

William. Y su abuelo había tenido dos nombres por si perdía uno: Trespassers por un tío, y William por Trespassers.



"Tengo dos nombres", dijo Christopher Robin despreocupadamente.

"Pues ahí lo tienes, eso lo demuestra", dijo Puerquito.

Un buen día de invierno, mientras Puerquito quitaba la

nieve de delante de su casa, miró hacia arriba y vio a Winnie Pooh. Pooh daba vueltas y vueltas en círculo, pensando en otra cosa, y cuando Puerquito le llamó, siguió andando.

"¡Hola!" dijo Puerquito, "¿qué estás haciendo?"

"Caza", dijo Pooh.

"¿Cazar qué?"

"Rastreando algo", dijo Winnie Pooh muy misteriosamente.

"¿Rastreando qué?", dijo Puerquito, acercándose.

"Eso es justo lo que me pregunto. Me pregunto:

"¿Qué?"

"¿Qué crees que responderás?"

"Tendré que esperar hasta que lo alcance", dijo Winnie Pooh. "Ahora, mira allí". Señaló el suelo delante de él.

"¿Qué ves ahí?"



"Huellas", dijo Puerquito. "Huellas de patas". Dio un pequeño chillido de emoción. "¡Oh, Pooh! ¿Crees que es un Wozle?"

"Puede ser", dijo Pooh. "A veces lo es y a veces no. Nunca se sabe con las marcas de las patas".

Con estas pocas palabras se puso a rastrear, y Puerquito, después de observarlo durante uno o dos minutos, corrió tras él. Winnie Pooh se había detenido de repente y estaba inclinado sobre las vías, perplejo.

"¿Qué pasa?", preguntó Puerquito.

"Es muy curioso -dijo el Oso-, pero parece que ahora hay dos animales. A este-lo-que-sea se le ha unido otro-lo-que-sea-y los dos van ahora en compañía. ¿Te importaría venir conmigo, Puerquito, por si resultan ser Animales Hostiles?".

Puerquito le rascó la oreja de forma simpática, y dijo que no tenía nada que hacer hasta el viernes, y que estaría encantado de venir, en caso de que realmente fuera un Woozle.

"Por si realmente son dos Woozles", dijo Winnie Pooh, y Puerquito dijo que, de todos modos, no tenía nada que hacer hasta el viernes. Así que se fueron juntos.



Había una pequeña hilera de alerces justo aquí, y parecía como si los dos Woozles, si eso es lo que eran, hubieran estado dando vueltas alrededor de esta hilera; así que alrededor de esta hilera fueron Pooh y Puerquito tras ellos;

Puerquito pasaba el tiempo contándole a Pooh lo que su abuelo Trespassers W había hecho para quitarse la rigidez después del rastreo, y cómo su abuelo

Trespassers W había sufrido en sus últimos años de falta de aliento, y otros asuntos de interés, y Pooh preguntándose cómo era un abuelo, y si tal vez se trataba de dos abuelos que estaban buscando ahora, y, en caso afirmativo, si se le permitiría llevar uno a casa y quedárselo, y lo que Christopher Robin diría. Y las huellas seguían delante de ellos...

De repente, Winnie Pooh se detuvo y señaló excitado hacia delante. "¡Mira!"

"¿Qué?", dijo Puerquito, dando un respingo. Y luego, para demostrar que no se había asustado, dio uno o dos saltitos más, a modo de ejercicio.

"¡Las huellas!", dijo Pooh.

"¡Un tercer animal se ha unido a los otros dos!"

"¡Pooh!" gritó Puerquito.

"¿Crees que es otro Woozle?"

"No", dijo Pooh, "porque hace marcas diferentes. O son dos Woozles y uno, como podría ser, Wizzle, o dos, como podría ser, Wizzles y uno, si es así, Woozle. Continuemos siguiéndolos".

Así que siguieron adelante, sintiéndose ahora un poco ansiosos, por si los tres animales que tenían delante eran de intenciones hostiles. Y Puerquito deseaba mucho que su abuelo T. W. estuviera allí, en vez de en otra parte, y Pooh pensaba en lo bonito que sería que se encontraran



con Christopher Robin de repente, pero por casualidad, y sólo porque le gustaba mucho Christopher Robin. Y entonces, de repente, Winnie Pooh se detuvo de nuevo y se lamió la punta de la nariz para refrescarse, pues se sentía más acalorado y ansioso que nunca en su vida. ¡Había cuatro animales delante de ellos!

"¿Ves, Puerquito? ¡Mira sus huellas! Tres, por así decirlo, Woozles, y uno, por así decirlo, Wizzle. ¡Otro Woozle se les ha unido!"

Y así parecía ser. Allí estaban las huellas, cruzándose unas con otras aquí, confundiéndose unas con otras allá; pero, muy claramente de vez en cuando, las huellas de cuatro pares de patas.



"Creo que me acabo de acordar de algo", dijo Puerquito cuando se hubo lamido también la punta de la nariz y se dio cuenta de

que no le servía de mucho consuelo. Acabo de recordar algo que olvidé hacer ayer y que no podré hacer mañana. Así que supongo que debería volver y hacerlo ahora".

"Lo haremos esta tarde, e iré contigo", dijo Pooh.

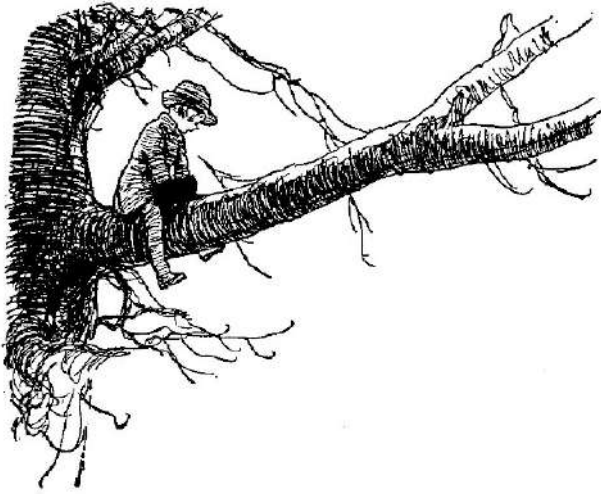
"No es el tipo de cosa que se puede hacer por la tarde", dijo Puerquito rápidamente. "Es una cosa muy particular de la mañana, que tiene que hacerse por la mañana, y, si es posible, entre las horas de... ¿Qué hora dirías que era?"

"Sobre las doce", dijo Winnie Pooh, mirando al sol.

"Entre, como iba diciendo, las doce y las doce y cinco. Así que, realmente, querido viejo Pooh, si me disculpas...

¿Qué es eso?"

Pooh miró al cielo, y luego, al oír de nuevo el silbido, miró hacia las ramas de un gran roble, y entonces vio a un amigo suyo.



"Es Christopher Robin", dijo.

"Ah, entonces estarás bien", dijo Puerquito.

"Estarás a salvo con él. Adiós", y se fue trotando a casa lo más deprisa que pudo, muy contento de estar de nuevo fuera de todo peligro.



Christopher Robin bajó lentamente de su árbol.

"Viejo oso tonto", dijo, "¿qué estabas haciendo? Primero diste dos vueltas a la hilera tú solo, y luego Puerquito corrió detrás de ti y volvieron a dar la vuelta juntos, y luego estabas dando una cuarta vuelta..."

"Espera un momento", dijo Winnie Pooh levantando la pata.

Se sentó y pensó, de la forma más reflexiva que podía pensar. Luego encajó la pata en una de las Huellas... y después se rascó la nariz dos veces, y se levantó.

"Sí", dijo Winnie Pooh.

"Ya veo", dijo Winnie Pooh.

"He sido tonto e iluso", dijo, "y soy un oso sin cerebro".

"Eres el mejor oso de todo el mundo", dijo Christopher Robin con tono tranquilizador.

"¿Sí?", dijo Pooh esperanzado. Y de pronto se animó.

"De todos modos", dijo, "es casi la hora del almuerzo".

Así que se fue a casa a por él.